

Observando el cielo en Mesoamérica

Los pueblos indígenas han estudiado el Sol, la Luna, los planetas y las estrellas por generaciones.



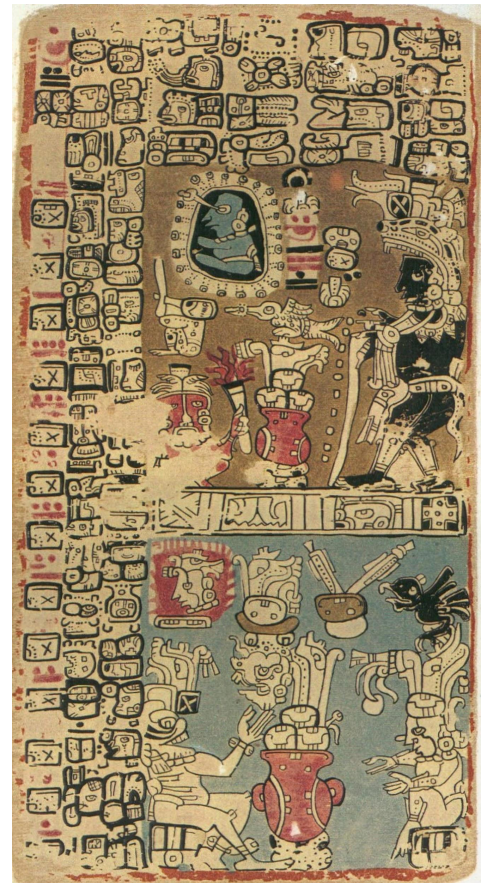
El observatorio El Caracol y la pirámide El Castillo en la ciudad antigua de Chichén Itzá.

Muchas culturas alrededor del mundo tienen una larga tradición de observar el cielo. Por miles de años, los Mayas y otros pueblos mesoamericanos han usado la astronomía para establecer calendarios de cultivo, predecir los patrones del clima, y practicar creencias religiosas.

Los antiguos mayas construyeron monumentos para observar y celebrar los movimientos del Sol, la Luna y los planetas. Por ejemplo, la ciudad de Chichén Itzá tenía un observatorio, conocido como “El Caracol,” para seguir al planeta Venus. Chichén Itzá es famoso también por su pirámide, “El Castillo,” que fue diseñada para que la sombra de una serpiente aparezca bajando por las escaleras durante los equinoccios solares de la primavera y el otoño.



Las culturas indígenas de Mesoamérica tienen un conocimiento profundo de su tierras y los cielos.



El códice Madrid (c. 1400 e.c.) documenta la astronomía maya, los rituales religiosos, y las actividades diarias.